LA EVALUACIÓN PSICOPEDAGÓGICA DEL APRENDIZAJE DESDE LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA CON DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE

Leticia Ruiz Flores maeedu Iruiz@uic.edu.mx

El presente estudio de casos se ubicó en el campo de la Educación e involucró tres adolescentes, estudiantes de secundaria que presentaban algunas dificultades en el aprendizaje.

La detección real de la situación académica de estos estudiantes requirió de una minuciosa evaluación, que comprendió una revisión profunda de los alcances, limitaciones y dificultades que presentaban al realizar nuevos aprendizajes, así como de los contextos inmediatos —escolar y familiar- en los que se insertaban los tres adolescentes que participaron. Se incluyó a la familia y el entorno escolar, en la evaluación diagnóstica, porque a través de estos se develaron informaciones significativas que permitieron alcanzar cierto grado de profundidad en la comprensión de la problemática que cada uno de los estudiantes manifestó.

Con base en la evaluación efectuada y valorando la información obtenida se concretó el tipo de intervención dirigida al desarrollo de sus capacidades, para mejorar progresivamente el desempeño y rendimiento escolar. Los resultados obtenidos fueron analizados de forma individual y grupal e indicaron que la evaluación y la intervención psicopedagógica fueron efectivas para identificar y reducir las dificultades de aprendizaje de los adolescentes.

Palabras clave: Evaluación psicopedagógica, Aprendizaje, Intervención educativa, estudiantes de secundaria

INTRODUCCIÓN

En la situación actual de cambio en la que se encuentra el sistema educativo, una de las preocupaciones más importantes entre los profesionales de la educación secundaria obligatoria, es el reconocimiento de la diversidad de los estudiantes, así como el tratamiento en términos pedagógicos.



Cuando los estudiantes inician la etapa escolar tienen una historia con diferentes oportunidades de aprendizaje, por lo cual no se debe pretender que partan de un mismo punto o presenten un mismo nivel formativo, capacidades o hábitos semejantes. Ellos, al interactuar con el medio, crean su forma personal de aproximarse al objeto de conocimiento, intereses, motivaciones, actitudes, actividades, así como una variedad de experiencias, que conforman un estilo particular de aprender. De ahí, que los estudiantes requieran de un clima social donde se fomenten actitudes, valores y estrategias de respeto a las diferencias y, al mismo tiempo, de pertenencia al grupo.

Al ser la atención a la diversidad en secundaria el tema que inquieta, resulta imprescindible proponer el importante papel que desempeña en este ámbito la evaluación psicopedagógica para dirigir la intervención, sin perder de vista que también la familia es el campo de actuación psicopedagógico, ya que la escuela no es el único contexto en el que se realizan procesos educativos (Villar, 2004).

La evaluación psicopedagógica es un proceso de recogida y análisis de información relevante, relativa a los elementos que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje, para identificar las necesidades educativas de los estudiantes que presentan dificultades en su desarrollo personal respecto al currículo escolar, por diferentes causas, y así poder fundamentar las decisiones respecto a la propuesta curricular y el tipo de ayudas que precisan para progresar en el desarrollo de las distintas capacidades, como también para el desarrollo de la institución escolar (Salvador, 2005).

El objetivo de la evaluación del estudiante es ofrecer una información ajustada a la realidad de su desarrollo en el proceso educativo, para poder intervenir en él acertadamente. Para conseguirlo, es necesario que la evaluación describa y explique los progresos que el estudiante realiza en cuanto actitudes, capacidades, destrezas, las dificultades con las que tropieza y los esfuerzos que pone en juego, de tal forma que le ayude a él mismo, a sus padres y docentes a realizar una reflexión.

Para llegar a una evaluación, en la práctica, los caminos son diversos: por el profesor encargado del grupo, por demanda de la familia, por derivación de servicio social, por el departamento de orientación o el equipo psicopedagógico. Por lo tanto, cualquiera que sea el camino, desde el inicio de la evaluación debe existir un diálogo entre el docente y orientador acerca del problema, recabando



impresiones de lo que se está percibiendo y viviendo, cuales son las expectativas respecto a la intervención orientadora, con el fin de colaborar y devolver la demanda, dando una respuesta escolar a las necesidades educativas del estudiante, si es posible dentro de los límites del aula (Salvador, 2005).

Para realizar una evaluación psicopedagógica es pertinente tener presente el contexto familiar y escolar del estudiante. El contexto familiar presenta gran importancia en el desarrollo y aprendizaje, adquiriendo también relevancia el clima social y emocional, así como la relación familiar. En cuanto al contexto escolar se debe analizar también el proceso de aprendizaje, y de esta manera implementar los cambios que se deban realizar en los distintos componentes del currículo para adaptarlos a las posibilidades del estudiante, para lo que es necesario reconocer sus capacidades, así como sus posibilidades y ritmo de aprendizaje, lo que es objetivo imprescindible en toda evaluación de este tipo.

A lo largo del proceso de evaluación es preciso el uso de la observación como un instrumento indispensable para realizar el registro por sesión sobre la actitud del estudiante en cuestión y, poder establecer con mayor facilidad el análisis e interpretación desde el punto de vista cualitativo.

Resulta importante entender que cada uno de los datos que se recogen en los diversos contextos inciden en el aprendizaje, así como la relevancia desde el punto de vista educativo y familiar, ya que son un valioso material que permitirá emitir sugerencias y una más acertada actuación del especialista.

Al finalizar la evaluación se realiza la hipótesis diagnóstica, que consiste en tener recogida la totalidad de información y resumir los diferentes aspectos de interés de cada área, resultando necesario estimar el peso de cada factor en la ocurrencia de la dificultad en el aprendizaje (Paín, 2000).

La evaluación a un estudiante no es exclusiva hacia sus capacidades, ni de un momento específico, sino una relación interactiva y continua entre el evaluador, el estudiante, los docentes y la familia, con la cual se logra conocer sus necesidades educativas y, así poder establecer el aprendizaje más enriquecedor para él.

La evaluación psicopedagógica es una actividad dirigida a detectar las dificultades en el aprendizaje de un estudiante, es decir, la evaluación de las posibles necesidades educativas, que es el componente más importante para dirigir la intervención psicopedagógica.



Es importante recoger información para dar inicio formalmente a la evaluación y detección de necesidades educativas y, de esta manera, establecer el tipo de trabajo requerido por los estudiantes a nivel individual. En lo que se refiere al contexto escolar es imprescindible hacer uso de un instrumento a partir del cual se facilite la obtención de información relevante sobre el estudiante con necesidades educativas (Paín, 2000).

En cuanto al contexto familiar es necesario recabar información mediante una entrevista con los padres, estableciendo el motivo por el cual se recurre al servicio de atención, para identificar el significado del síntoma en y para la familia, así como las expectativas de solución a las dificultades en el aprendizaje. Esta entrevista brinda la oportunidad de observar las modalidades de comportamiento de la pareja, así como los niveles de contacto y desavenencias, por lo que es recomendable, también, solicitar respuesta a una guía de preguntas que ayuden a obtener la información que permita reconstruir la historia de vida del estudiante (Paín, 2000).

A lo largo del proceso es preciso el uso de la observación como un instrumento indispensable para realizar el registro por sesión sobre la actitud del estudiante en cuestión y, poder establecer con mayor facilidad el análisis e interpretación desde el punto de vista cualitativo.

Resulta importante entender que cada uno de los datos que se recogen en los diversos contextos inciden en el aprendizaje, así como la relevancia desde el punto de vista educativo y familiar, ya que son un valioso material que permitirá emitir sugerencias y una más acertada actuación.

El proceso propiamente se inicia cuando se realiza la primera entrevista para evaluación, la cual consiste en enfrentar al estudiante con su realidad. La devolución diagnóstica se lleva a cabo mediante una entrevista con los padres y después con el estudiante, con la finalidad de expresarles cuales fueron los resultados obtenidos y determinar qué atención es conveniente para el problema planteado, siendo el psicopedagógico el más indicado, si se trata de una dificultad en el aprendizaje, y en caso de que en este momento aún no haya sido superada la necesidad educativa, motivo con el cual se inicio el proceso.



Es en este punto en donde, a partir del análisis de resultados, sale a la luz el perfil del estudiante que junto con los recursos del entorno permiten observar tanto las características de los docentes como del estudiante con necesidades educativas, lo que facilita definir el tipo de intervención en donde se proponen las aportaciones o modificaciones pertinentes que propicien la mejora educativa así como el cambio necesario en la organización del centro escolar. Estos ajustes pueden ir desde el mismo currículo hasta los criterios de evaluación si se considera necesario.

Cada dato que se recoge sobre la familia y la escuela que incide en el aprendizaje es relevante, ya que constituye un elemento valioso que permite una más acertada actuación durante la intervención educativa.

Además de estos importantes puntos enmarcados por la literatura, es oportuno resaltar que la intervención psicopedagógica en adolescentes de secundaria constituye una necesidad, en razón de la falta de investigaciones en este nivel escolar; y porque estos estudiantes requieren atención en los aspectos cognoscitivos y emocionales ya que, en muchos casos, los problemas en estas áreas ocasionan diversas dificultades en el aprendizaje, las cuales generalmente se reflejan en el bajo rendimiento escolar.

Otra de las estrategias de intervención adecuada es la de tipo preventivo. Es indispensable que el estudiante adolescente, la familia, los docentes y compañeros de clase eviten estos problemas y no favorezcan los efectos de cada una de sus posibles causas. Es recomendable tener en cuenta que el bienestar y la salud debe ser la prioridad individual, familiar, escolar y social y no tanto el rendimiento escolar, lo cual no quiere decir que no se le dé importancia, sino más bien, el reto es intentar que los estudiantes rindan bien sin poner en juego su bienestar y observar que si alguna dificultad hace difícil el adecuado rendimiento, no se vean rechazados o minusvalorados (Marchesi, 2014).

Por las razones hasta aquí mencionadas, el presente estudio tuvo por objetivo realizar una evaluación psicopedagógica que dirigiría la intervención en adolescentes de secundaria, que presentaban dificultades en el aprendizaje, con la finalidad de reducirlas e incrementar su rendimiento escolar.

MÉTODO

Objetivo

Realizar la evaluación psicopedagógica para dirigir la intervención en adolescentes de secundaria que presentan dificultades en el aprendizaje, para reducirlas e incrementar su rendimiento escolar.

Tipo de estudio

Se realizó un estudio de casos, a través del cual se estudiaron las posibles variables involucradas y se analizaron las diferentes posibilidades de intervención, con base en la evaluación psicopedagógica efectuada en esta investigación, adolescentes de distintas escuelas secundarias de la Cuidad de México.

Este tipo de estudio puede ser de una persona o de un grupo y no necesariamente todos los participantes deben presentar las mismas características, ya que pueden tener algunas comunes y otras específicas. En este tipo de estudio:

- -Se recogen tanto experiencias y condiciones pasadas del estudiante, como la información existente en el momento en que se realiza la tarea.
- -La problemática del estudiante se analiza en su contexto.
- -Una vez recolectada la información, se analiza y se busca la interrelación entre los factores.

Participantes

Los participantes, fueron tres adolescentes de distintas escuelas secundarias de la Cuidad de México que acudieron al Centro Universitario de Salud Mental y Servicios Educativos (CUSMSE) de la Universidad Intercontinental, para recibir atención psicopedagógica debido a dificultades en el aprendizaje y/o conducta.

-Incluyó a dos adolescentes del sexo femenino, con 14 y 15 años de edad, que presentan bajo rendimiento escolar y problemas de conducta y un adolescente del sexo masculino, con 14 años de edad, quien ya había sido atendido por diversos servicios especializados debido a problemas de atención y bajo rendimiento escolar.



Instrumentos

Se realizó la evaluación psicopedagógica con los siguientes instrumentos: observación; entrevistas motivo de consulta e historia vital; cuestionario para obtener información sobre el alumno; prueba proyectiva de Familia; Pruebas gráficas como el Test visomotor de Lauretta Bender y el Test de matrices progresivas de Raven; evaluación en las asignaturas de Español y Matemáticas y la hora de juego psicopedagógica. Con base en los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados se elaboró la hipótesis diagnóstica, lo cual dirigió la elaboración de un Programa de Intervención Psicopedagógica para atender las necesidades educativas de los adolescentes.

Procedimiento

Esta investigación comprendió 24 sesiones de actividades, distribuidas en dos etapas: La primera, destinada al proceso de evaluación, realizada en seis sesiones. La segunda etapa se designó al proceso de intervención psicopedagógica y comprendió 18 sesiones.

En la etapa de evaluación se realizaron las entrevistas diagnósticas en forma individual tanto a los adolescentes como a sus padres, ocupando cuatro sesiones para los estudiantes y dos sesiones de una hora para sus padres.

En lo que se refiere al proceso de intervención, se llevó a cabo en 18 sesiones de hora y media con los adolescentes en forma grupal y, 18 sesiones de media hora con los padres también en forma grupal.

El Programa de intervención aplicado incluye los siguientes aspectos: 1) Demanda, o sea, razón por la cual ingresan al Centro; 2) Evaluación de las necesidades del estudiante; 3) Planificación de objetivos, para atender dichas necesidades partiendo de la competencia curricular de los mismos y tomando en cuenta habilidades, capacidades, destrezas, estilo y ritmo de aprendizaje; 4) Criterios de evaluación, que permiten valorar en qué condiciones curriculares se encuentra el estudiante para saber de dónde partir y a qué ritmo avanzar en la intervención; 5) Planificación de actividades, que responden a los objetivos, es decir, a las actividades propuestas, recursos que se usarán, material, tiempo, etc., reconociendo los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes en función de la competencia curricular que solicita la escuela; 6) Observaciones, las cuales aclaran el nivel de la competencia curricular alcanzada y los



objetivos no consolidados por los estudiantes; y por último 7) las conclusiones, que implican los logros y el nivel de resultados alcanzados.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos en el presente estudio demandaron la participación tanto del estudiante, como de la familia y de la escuela, para que la evaluación pudiera ser realizada a profundidad y así el proceso de intervención alcanzara los objetivos propuestos.

Dos adolescentes mostraron transición en la estructura del pensamiento, de operaciones concretas a operaciones abstractas, lo cual significa que tienen un desempeño inferior al término medio. El tercer adolescente presenta una estructura de pensamiento similar, pero se ubica en un nivel deficiente. Estos resultados explican la dificultad que muestran los tres estudiantes para acceder a conocimientos complejos, debido al bajo nivel de abstracción y de atención. En el caso del tercer adolescente, este problema se incrementa en razón de su trastorno por déficit de atención con hiperactividad.

En el área emocional mostraron conflicto familiar: por falta de empatía con la madre, o a causa de su proceso depresivo. Por no vivir con el padre; los cambios de vivienda, o sobreprotección familiar, los cuales ocasionan inestabilidad emocional e inseguridad en ellos. Lo anterior reflejó la necesidad de una intervención simultánea con los padres.

La intervención efectuada se reflejó, particularmente, en el área de aprendizaje ya que los tres estudiantes lograron fortalecer el pensamiento lógico-matemático, así como incrementar la fluidez y la comprensión lectora, la capacidad para resumir, el uso de reglas ortográficas y el uso de signos de puntuación. El pensamiento de los estudiantes avanza en etapas de abstracción conceptual creciente, hasta alcanzar la edad adulta, para que estos adolescentes pudieran reforzar el pensamiento lógico-matemático se trabajaron los desfases que presentaban en el área de matemáticas, llevándolos a través de ejercicios a alcanzar un mayor nivel de abstracción (aún cuando este no llegó a la calidad esperada), con el objetivo de ayudarlos a superar la transición de operaciones lógico concretas a lógico formales.

En lo que se refiere a la atención, los estudiantes aumentaron la capacidad para fijarla, logrando así ampliar los periodos en que ésta era requerida. En el caso de dos estudiantes se detectó que al resolver la guía para presentar el examen de admisión a la preparatoria, necesitaban aplicar todas las habilidades de pensamiento trabajadas en la intervención, lo que permitió evaluar los avances obtenidos Debates en Evaluación y Currículum/ Congreso Internacional de Educación Evaluación 2016 / Año 2, No. 2, Septiembre de

2016 a Agosto de 2017/



por ellos y ubicar algunos puntos que requerían ser retomados, reforzando así el aprendizaje con nuevos ejercicios en Español y Matemáticas. Además se observó que, tanto en el CUSMSE como en las respectivas escuelas, los estudiantes presentaron un incremento en el aprovechamiento, el cual se reflejó en un mejor rendimiento académico y en logros progresivos en las evaluaciones realizadas por sus maestros en los últimos periodos escolares, resultando en la reducción del número de asignaturas reprobadas.

En el área familiar, se trabajó con los adolescentes la comunicación interpersonal y los resultados obtenidos indicaron que, en consecuencia de ello, los alumnos de secundaria lograron mejorar la comunicación familiar, ya que abrieron el canal del diálogo con sus padres, lo cual colaboró para reducir los conflictos con los mismos. Estos resultados contribuyeron para que dos de los adolescentes mejoraran también sus relaciones en el contexto escolar y social. Esto se debe, en parte, a que aprendieron en las sesiones que la calidad de comunicación interpersonal que establecieron con sus progenitores o con sus pares, está implícita o explícita en el carácter del mensaje que intercambian, en el tono de voz en que se expresan y en las circunstancias que rodean el diálogo, conforme lo expresa (Pecino, 2014).

Las sesiones dirigidas a los progenitores abordaron orientaciones respecto al significado de la etapa de la adolescencia, de la autoridad paterna y de la comunicación padres-hijos. En estas sesiones quedó evidente la importancia de que los hijos sepan que cuentan con una familia en donde los ensayos y fracasos deben darse en un ambiente de protección, tolerancia, firmeza y cariño y que a la vez limite y contenga al adolescente (Juan, 2006).

Como consecuencia de estas sesiones simultáneas con los adolescentes y sus padres se observaron resultados positivos para los tres adolescentes en el área de la disciplina y límites familiares, lo que les ha permitido promover su autonomía personal. Estos resultados reflejaron la importancia de que tanto los padres como los adolescentes logren madurez en sus respectivos desarrollos emocionales y sociales, para que los padres faciliten el desprendimiento y separación de los hijos y estos logren una sana independencia y madurez psicológica.

En el área personal los tres adolescentes lograron mayor estabilidad emocional, a pesar de que vivieron crisis emocionales fuertes en el transcurso del periodo de intervención. Dicha estabilidad se debe, por Debates en Evaluación y Currículum/ Congreso Internacional de Educación Evaluación 2016 / Año 2, No. 2, Septiembre de 2016 a Agosto de 2017/



una parte a los logros positivos en la comunicación familiar y, por otra, al alcance de los logros académicos.

CONCLUSIONES

Los resultados del presente estudio indicaron que es necesario favorecer las condiciones de los estudiantes con necesidades educativas, específicamente en el centro escolar y en el aula en donde están insertos. Para esto, la educación exige un profundo cambio de actitud en las personas que intervienen de alguna manera en el ámbito educativo, lo que requiere por una parte propiciar el conocimiento del concepto de necesidades educativas, para que se promueva el currículo único en el nivel de secundaria y, por otra parte, requiere también la atención a la diversidad, que implica una revisión de las actitudes y de los valores de los centros educativos, con la finalidad de explicitar en el Proyecto Educativo escolar los planteamientos generales de la escuela en relación a la respuesta educativa a la diversidad, planteándolo desde el Proyecto curricular institucional hasta la programación del aula y la práctica educativa escolar.

Las actividades del profesor deben ser planificadas para que el estudiante con necesidades educativas aprenda más y mejor, lo que será reflejado en la superación progresiva de su desempeño y en el rendimiento académico. En el presente estudio dichas recomendaciones orientaron el trabajo con los tres adolescentes, además se consideró que esta temática no se debía circunscribir solamente al contexto escolar, ya que en el familiar también se desarrollan procesos educativos (Salvador, 2005).

Sin embargo, al analizar los problemas de aprendizaje de los adolescentes, se consideró oportuno reflexionar sobre la responsabilidad de la institución formadora en cuanto a la superación de los mismos, pues, la escuela secundaria muchas veces no logra ofrecer los espacios educativos-formativos que requiere el adolescente, ya que en la pirámide de poder escolar el menos favorecido es el estudiante, quien sólo está en la escuela para almacenar contenidos que muchas veces carecen de significado para él.

En lo que se refiere al docente los autores recomiendan mayor formación para promover en los estudiantes la reflexión, el análisis, la actitud de investigación y el buen manejo de información que optimicen el rendimiento escolar. Pero, también destaca la necesidad de observar el cambio cognitivo que experimenta el adolescente en la transición del pensamiento concreto al formal, el cual hace más Debates en Evaluación y Currículum/ Congreso Internacional de Educación Evaluación 2016 / Año 2, No. 2, Septiembre de 2016 a Agosto de 2017/



difícil la labor de estudio. El docente en ocasiones carece de elementos para ayudarles a superar estos obstáculos, y al manejar sólo el método que le ha dado resultado hasta el momento, que es el que le garantiza estudiantes sentados y callados, lo cual provoca apatía y frecuentemente malestar por la rutina cotidiana de la clase.

Aun cuando los participantes del estudio fueron tres, los resultados obtenidos parecen indicar que la educación se desvía de su objetivo primordial que es el de formar al individuo en todos sus aspectos como son: ampliar sus conocimientos, desarrollar sus capacidades y fomentar sus valores para que se adapte a su realidad y pueda transformarla. Además, los resultados también parecen reflejar que la falta de orientación sistemática a los padres de los estudiantes con necesidades educativas, dificulta aún más que este objetivo se logre plenamente y que el estudiante reciba una educación integral.

Por último, es importante señalar que las necesidades educativas detectadas en el proceso de evaluación, plasmadas en una hipótesis diagnóstica clara y objetiva, permite programar una intervención educativa, lo que posibilita la reducción de las dificultades en el aprendizaje en cualquier nivel de enseñanza y, particularmente a nivel secundaria, en cuya etapa de estudio se concentran dificultades para aprender, debido al gran número de materias y de distintos contenidos, y de los conflictos emocionales que viven los estudiantes en razón de la etapa de desarrollo que atraviesan: la adolescencia. intervención psicopedagógica programada con base en las necesidades educativas

BIBLIOGRAFÍA

Paín, S. (2000). Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje. Argentina: Nueva visión.

Villar, L. M. (dir.) (2004). Capacidades docentes para una gestión de calidad en Educación Secundaria. España: McGraw-Hill, Interamericana.

Salvador, A. (2005). Evaluación y tratamiento psicopedagógicos: el departamento de orientación en los centros escolares. Madrid: Narcea.

Marchesi, Á. (2014). Qué será de nosotros, los malos alumnos. Madrid: Alianza.

Juan, L. C. (2006). Introducción a la sistémica y terapia familiar. España: Club Universitario.

Pecino, R. M., y Sánchez, M. M. (2014). Introducción a la Psicología Social. Madrid: Pirámide.